

Agua, Color y Tierra.
Un acercamiento regional
hacia el maestro
Alfonso de Lara Gallardo y su obra

Maira Alejandra Rozado Durán *

*Estudiante de 5o semestre en la
Lic. En Historia de la Universidad de
Guadalajara



Después de cien soledades, setenta pinceles rotos, 85 años de vida y un prolongado silencio, el maestro le dijo a una mujer con ojos de agua: “¡Que bonitos ojos tienes!”. Y es que me atrevería a decir que el maestro Alfonso de Lara Gallardo está enamorado del agua.

El espíritu de Guadalajara, su ciudad natal, está pintado con imágenes de agua. Un Vía crucis de 16 óleos en Nuestra Señora del Sagrario, el gran mural en El Calvario, los 14 acrílicos para el convento de Zapopan, sus cientos de acuarelas esparcidas por todas las casas e instituciones del

Estado, son las pinturas que dialogan con esta acuosa realidad del maestro de Lara Gallardo.

Cuando decidí hacer este trabajo de investigación, mi primera preocupación se centró en el concepto de región que tendría que manejar. Sin embargo, al considerar que “la regionalidad en sí misma es un concepto dinámico”¹ y que “una región es una relación entre sociedad y territorio”², me interesé en proponer una *región cultural* a partir de la obra

¹ VAN YOUNG (1991) p.102.

² Nota realizada el día 19 de Febrero del 2007 en el transcurso de la clase: Historia Regional I, impartido por el maestro Rodolfo Fernández.

del maestro Alfonso de Lara Gallardo.

Es necesario explicar qué es la cultura para poder lograr la simbiosis de los dos conceptos antes mencionados. La cultura, entendida como un sistema de códigos compartidos entre los miembros de un grupo social, que no es homogénea y que se reproduce asimétricamente, es también en sí misma un concepto dinámico y cambiante. Se encuentra en movimiento dada su transmisión y praxis de generación a generación.

Al componer la idea de *región cultural* con base en el dinamismo de

ambos conceptos, puedo obtener un resultado muy ambicioso: una “especialización” dinámica de significados y símbolos que datan de sentido y congruencia para determinado grupo social.

Para no confundir la idea anterior con el *estilo artístico*, haré una aproximación a éste concepto, que es el que fija un “*rasgo diagnóstico que nos permite distinguir qué obras pertenecen a qué periodo*”¹. El estilo denota una forma constante separada en una parcela de tiempo, por ejemplo, el estilo muralista como respuesta a una búsqueda de

¹ Curso impartido por Verónica Hernández Díaz, *El Antiguo Occidente de México: una visión desde la historia del arte*, Colegio de Jalisco, 21-25 de mayo del 2007.



identidad nacional después de la lucha armada de 1910, es un *estilo mexicano* que nos da cuenta de una temporalidad específica y de una espacialidad tan amplia como el territorio de la República mexicana. En cambio, una *región cultural* denota una espacialidad específica y cambiante que tiene que ver con los códigos compartidos de cierto grupo social, por ejemplo, la pintura neorrealista jalisciense postmuralista que se instaló en “la región del arte público”¹, es decir, que decoró gran parte de la obra pública del Estado.

Ahora bien, al proponer una *región cultural* a partir de la obra del maestro Alfonso de Lara Gallardo, primero clasificaré por temas y delimitaré alguna parte de su obra artística para comenzar el análisis de los códigos culturales que maneja su pintura. En segundo lugar, crearé un vínculo emocional del maestro de Lara con su geografía y obra personal para entender los motivos de su pintura; y en tercer lugar, compararé su obra artística con la de sus alumnos, sus influencias y hasta sus contemporáneos.

Interrumpí la acuosidad de Guadalajara por cuestiones técnicas, ahora, me sumergiré de nuevo en

¹ CAMACHO BECERRA (2001) p. 27

una realidad llena de color y misticismo.

“El último artista religioso”, como lo llaman algunos buenos escritores¹, comenzó su viaje por la pintura a través del dibujo.

Uno de sus grandes maestros de la línea fue el creador de historietas Harold Foster quien tímidamente lo ayudó, aún después de muerto, a delinear cada uno de sus trabajos.

*“En su obra, la línea de dibujo es indispensable”*² me decía uno de sus fieles alumnos. La pintura del maestro está permeada de un

¹ Guillermo García Oropeza y Javier Ramírez.

² Entrevista con Jorge Monroy. Mayo de 2007.

esqueleto sumamente sólido: el dibujo.

Nuestro acuarelista afianzó su trazo creando durante muchos años ilustraciones publicitarias para *El Informador*, trabajo rutinario que ningún artista desea, pues la

creatividad se sujeta a las necesidades del dinero. Hizo un viaje



El príncipe valiente.
Ilustración hecha por
Harold Foster

determinante

para su temprana

vida artística; en 1961 se embarcó a

España y aprendió de los grandes el

mundo de la pintura. Lo imagino

durante largas horas solitarias

Con colores pardos y agrisados, De Lara presenta manchas exactas y líneas que limitan la naturaleza de su espíritu. Utiliza la figuración para eliminar los detalles. Mantiene una vaporosa imprecisión de fondo, en donde se desmaterializan las formas, si es que hay. Y en primer plano, imágenes llenas de sufrimiento con cuerpos figurados por su imaginación. Y los rostros... sus fuertes líneas me llevan a pensar en un gran contraste con la nebulosa realidad que los enmarca. Tanto sus murales como sus óleos o acrílicos religiosos dan una impresión acuosa, pareciera que las pinceladas van a desaparecer en cualquier instante,

con cualquier lluvia, con cualquier llanto.

En sus buenos tiempos, la Iglesia fue el gran mecenas de numerosos artistas que decoraron al mundo entero con motivos religiosos. Ahora, una Iglesia decadente de adeptos, no se puede permitir esos lujos, sin embargo, el maestro De Lara complace a nuestra Guadalajara, ciudad famosamente católica, con obras geniales y modernas. No podíamos esperar menos de nuestra devoción, los códigos están implícitos, nuestra sociedad los entiende y los aclama.

Nuestro pintor está estrechamente vinculado con Guadalajara y es nuestro “último artista religioso”. Su obra dentro de Templos y Conventos en la zona metropolitana podría ayudarnos a delimitar la región que buscamos, sin embargo, existe ese otro tema en el que me gustaría ahondar un poco más: Su naturaleza.

“En mucha gente se quedó la impresión de que la pintura de agua era sólo un género de ensayo para obras ‘más importantes’ ”¹, sin embargo, Alfonso de Lara Gallardo la utilizó con maestría para sugerir paisajes impresionistas copiados al rojo vivo

de una fugaz realidad. Sus travesías por la Barranca o por el bosque de la primavera en busca de colores e imágenes lo convirtieron en un paisajista muy sensible.

Marta Cuevas, mujer con ojos de agua, me mostró una carpeta de litografías de una exposición individual hecha en 1973 llamada: *La tierra nuestra*. El título expone el íntimo apego del maestro con una *tierra nuestra*: la Barranca de Huentitán. Cuando era niño, su padre y sus hermanos hacían largas caminatas donde observaban a los animalitos cruzar el río. Esos y otros recuerdos de infancia motivaron al maestro a construir su estudio y

¹ CAMACHO SERVÍN (2006)

refugio con una impresionante vista hacia la cambiante Barranca.

Sus acuarelas barranqueñas, según mi apreciación, son un gran hito para la historia jalisciense de la pintura. El mismo De Lara Gallardo afirma: *“Sólo la obra de Van Gogh, aparte de la de Foster, sentí que me tumbaba. Me preguntaba cómo era posible capturar esa inmensa carga de sentimientos y transportarlos a dos dimensiones.”*¹. Con esta frase yo puedo atribuirle a Van Gogh la maestría de enseñarle a De Lara Gallardo a figurar las impresiones de los paisajes.

Si definimos al *estilo artístico individual* como una forma constante de colores y trazos en un artista, De Lara Gallardo crea un estilo radical. Su enamoramiento acuático lo llevó a transformar el óleo y el acrílico en cuadros aguados. Sus pinturas sobre la Barranca son pinceladas rápidas y con poca perspectiva. Existen algunas abstracciones hechas en óleo que me recuerdan, por ejemplo, a uno de los cuadros llamados *El puente japonés* (1918-24) de Claude Monet donde entre bosquejos y líneas solo vislumbramos lo que nos dice cada título. El impresionismo que maneja De Lara no es

RAMÍREZ
2004
P. 7

¹ RAMÍREZ (2004) p. 7.

anacrónico, más bien me parece vanguardista.

Según Javier Ramírez, los contemporáneos más representativos del maestro: “Caracalla”, Navarro y Martínez, representaron, cada uno con su propio estilo, un importante momento de la pintura jalisciense.¹ Sin embargo, la obra del maestro rompe con toda la circunstancia plástica del momento.

En Guadalajara el auge para el arte plástico se dio a partir de la década de los sesenta, cuando el Estado comenzó a apoyar a artistas como Gabriel Flores y Guillermo Chávez

Vega para decorar la ciudad con murales neorrealistas. Al mismo tiempo y un poco rezagada, emerge una *“pintura personal y de autoconsumo ligada a necesidades expresivas y sin preocupaciones históricas o sociales”*². Artistas como “Caracalla” comienzan a crear obras geométricas figurativas que logran una ruptura multifacética. Se crearon asociaciones y galerías que impulsaron a estos nuevos creadores y el arte en Jalisco renació con muchas oportunidades.

El Centro de Arte Moderno, creado a finales de los sesenta, influyó de manera determinante.

¹ RAMÍREZ (2001)

² CAMACHO BECERRA (2001) p. 27

Primero fungió como una propuesta cultural libre, pero con el paso del tiempo se convirtió en una comunidad cerrada que creaba reminiscencias del arte internacional. Como consecuencia y contraposición, nace un Manifiesto Vitalista que proponía *“una nueva figuración basada en mitos tradicionales que al ser tocados por el artista se convierten en una elaboración poética de la cultura.”*¹ A este nuevo grupo le costó una década instaurarse como influencia central en el arte jalisciense. Así, los artistas de ruptura lograron liberar la pintura de los contenidos nacionalistas

(neorrealismo) que el movimiento muralista trajo consigo.

Apartado de todo ese terruño de influencias y no influencias, Alfonso de Lara Gallardo formó imágenes diferentes gracias a su vida casi monástica (que tanto anheló). El nivel impresionista y de abstracción que maneja es una explosión de color y sentimiento. Todo lo que su cotidianidad encerraba, sale en disparos de agua y líneas desordenadas, como si con los colores tan desconcertantes que maneja tratara de gritar el tormento y la grandiosa sensibilidad que lo ocasionó.

¹ CAMACHO BECERRA (2001) p.33





Hombre contradictorio en su vida y en su pintura. Lo veo escudriñando imágenes en su ventana, buscando los colores más profundos salientes de sus ensimismados ojos... ¡Ahí está! Un rojo profundo en el pequeño espacio terroso... ¿Y por allá? Un amarillo que encandila toda mi visión... ¿Y hoy? ¿Por qué se ve tan diferente mi ventana? ¿Mi Barranca? Hoy encontré un gris constante, un negro plausible, un ocre llorón.

De Lara nos regala la fuerza del dibujo, el desconsuelo del color y la ruptura de su mundo. La impresión regional del maestro es una visión emotiva, por lo tanto, su obra no solo

crea los códigos espirituales de un mundo católico por tradición, también los complementa haciendo suya la naturaleza circundante de Guadalajara.

Con todo lo expuesto acerca de lo emotivo y lo plástico, podría dar cuenta de una *región cultural* a partir de la obra del maestro Alfonso de Lara Gallardo. Su influencia dentro de la dinámica cultural de la época es muy poca. Escasos son los alumnos que continuaron pintando con acuarela, podría mencionar a Jorge Monroy, Luis Eduardo González y Blanca Félix entre otros. Sus contemporáneos estuvieron muy influenciados por la plástica

internacional y Alfonso de Lara por la idea de una búsqueda interna de expresión. Sus grandes maestros, Van Gogh y los impresionistas de antaño le ofrecieron respuestas geniales para sus búsquedas.

Por todo lo anterior, puedo concluir que la región en que se expresa nuestro pintor esta íntimamente ligada con la geografía y el espíritu de una sociedad."El último artista religioso" recrea los límites de su dinámica región, se afianza con sus aguas coloridas a una tierra que sólidamente le responde regalándole los muros de sus templos y conventos. El Calvario, Nuestra

Señora del Sagrario, Hacienda la Mora, Casa Jalisco, Nuestro Señor de la Salud, Centro de Arte Moderno, Parroquia del Rosario, parroquia de la Santísima Trinidad, convento de Zapopan, el Templo de San Bernardo, una gigantesca Barranca y un verde bosque de la Primavera.

Como dato próximo a estudiar, los dibujos del maestro que no tienen que ver con el color y sí con el agua y la tinta, son dibujos que claramente nos evocan los bocetos que José Clemente Orozco hizo en papel y lápiz e incluso algunos con Carbón o tinta. Sería interesante encontrar la influencia plástica probablemente inconsciente que De Lara Gallardo

muestra en su obra a partir de otro

gran pintor jalisciense: Orozco.

BIBLIOGRAFÍA

CAMACHO BECERRA, Arturo (2001). "Premoniciones vitalistas. La pintura en Jalisco de 1964 a 1980.", en: Ramírez, Javier; *et al.* *La pintura en Jalisco. 1950-2000.* México: CONACULTA.

EDER, Rita (coord.) (2001). *El arte en México: autores, temas y problemas.* (Serie Arte). México: CONACULTA

MATUTE, Elena; *et al.* (coords) (1995). *José Clemente Orozco.* México: Instituto Cultural Cabañas.

RAMÍREZ, Javier (2001). "La pintura en Jalisco 1950-1966. De los talleres a las aulas". en: Ramírez, Javier; *et al.* *La pintura en Jalisco. 1950-2000.* México: CONACULTA

RAMÍREZ, Javier; *et al.* (2004). *Alfonso de Lara Gallardo. El último artista religioso..* México: Instituto Cultural Cabañas

VAN YOUNG, Eric (1991). "Haciendo Historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas", en: Pedro Pérez Herrero (comp.). *Región e historia en México (1700-1850).* México: Instituto Mora/UAM

FUENTES

Curso: HERNÁNDEZ DÍAZ, Verónica, *El Antiguo Occidente de México: una visión desde la historia del arte.*, Colegio de Jalisco. 21-25 de mayo del 2007.

CAMACHO SERVÍN, Fernando. "El Museo Nacional de la Acuarela: memoria de una técnica menospreciada", en *La Jornada*, México, 23 de enero del 2006, sección cultura.

Entrevista con Jorge Monroy, mayo de 2007. Entrevista con Martha Cuevas, mayo de 2007.

